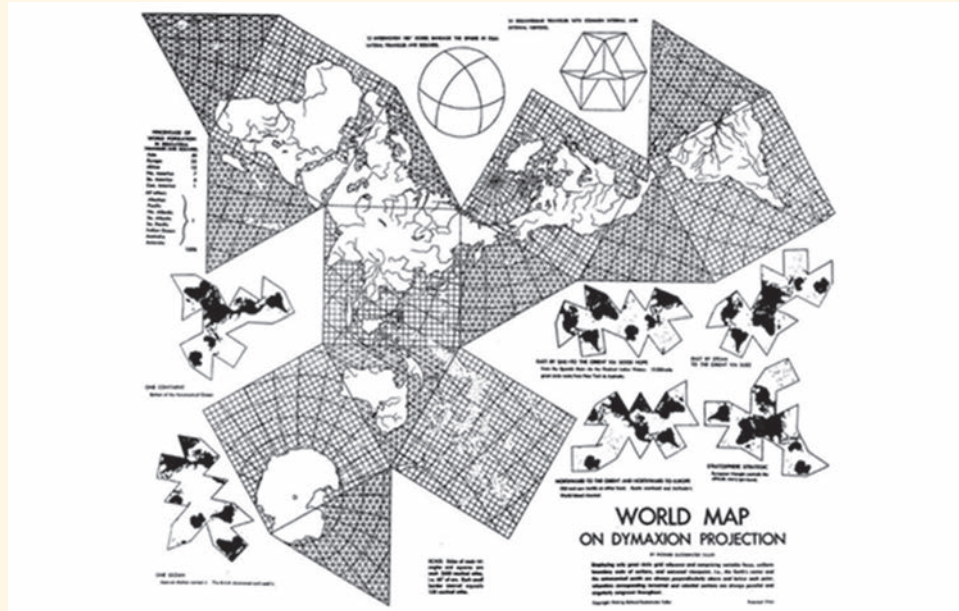


# GAIA SCIENZA. GEOGRAFÍA INTERACTIVA, MAPA PERFORMATIVO: GEO DESPUÉS DE GIS\*\*

Arq. PhD Elisa Cattaneo\*

“Queequeg nació en Kokovoko, una isla lejana hacia el suroeste.  
No aparece en ningún mapa: los lugares verdaderos nunca están”

H. Melville, Moby Dick<sup>1</sup>



Mapa del mundo, de proyección Dymaxion, 1948. RB Fuller

Fuente: Suministrada por la autora

## RESUMEN

\*\* Traducción: Arq. PhD Carlos H. Gómez Arciniegas (Politecnico di Milano-Italia, Docente Investigador USTA)

“La tierra es plana. La tierra no se mueve. La tierra no existe”<sup>2</sup>

En las tres paradojas de Giulio Macchi aparecen los caracteres esenciales de la Geografía, las dinámicas que la atraviesan y, en consecuencia, sus herramientas específicas. La geografía como teoría es relativamente joven, a pesar de la existencia de una práctica anterior<sup>3</sup>. Esta renueva constantemente el corpus de sus instrumentos y afecta tanto al cambio en su objeto - la tierra - y en sus interpretaciones. Experimenta doblemente los cambios del “mundo”. Incluiremos la investigación en un paréntesis (abierto) que genera la importante relación entre Geografía y Proyecto. La cartografía es una práctica, núcleo temático en la geografía y, como un proceso selectivo y herramienta, “crea” paisajes. De tal manera que es posible deformar, a través de ella, la relación entre lectura-interpretación como un proceso del proyecto. Las tres paradojas enucleadas amplían y ponen en el centro temas principales de esta ciencia, especialmente en relación con la arquitectura como una ciencia del espacio:

1. carácter performativo del mapa
2. geocentrismo científico y los códigos de la relación geografía-proyecto
3. transformacional como opuesto al carácter descriptivo del mapa

Mediante el análisis de tres paradojas se deduce cómo cada uno de ellos arrastra otras condiciones dialécticas, ahora amplificadas por la exuberancia de la “ciencia” en cuanto a la representación.

## PALABRAS CLAVE

Geografía, Mapa performativo, Interpretación de territorios

1 H. Melville, Moby Dick, cap. XII

2 G. Macchi, Introduzione, en AAVV, *Il disegno del mondo*, ed. Electa, 1983

3 F. Farinelli, Introduzione, *me Segni del Mondo*, ed. La Nuova Italia, 1992

# GAIA SCIENZA. INTERACTIVE GEOGRAPHY, PERFORMATIVE MAP: GEO AFTER GIS

Arq. PhD Elisa Cattaneo\*

\* Doctora arquitecta del Politécnico de Milán, Italia, realiza actualmente estudios post-doctorales en la Universidad de Harvard, Estados Unidos



Recibido: 21 de febrero de 2011

Aprobado: 4 de abril de 2011

*Dymaxion Map, 1948. RB Fuller*

Fuente: Suministrada por la autora

## ABSTRACT

“The earth is flat. The earth does not move. The earth does not exist”<sup>4</sup>.

In the three paradoxes of Giulio Macchi appear the essential characters of Geography, the dynamics that go through it and, consequently, its specific tools. Geography as theory is relatively young, despite the existence of an earlier practice<sup>5</sup>. It constantly renews the corpus of its instruments, affected both the change in its subject - the land - and in its interpretations. Experiencing doubly the “World” changes. We’ll enclose the research in (open) parentheses that generate the key relationships between Geography and Project. Mapping is a thematic core practice in geography and, as a selective process and tool, “creates” landscapes. Such that it’s possible to deform, through it, the relationship between reading-interpretation as a process of the project. The three enucleated paradoxes amplify and put at the center main issues of this science, especially in relation to architecture as a science of space:

1. the map’s performative character
2. scientific geocentrism and codes of the link geography-project
3. transformational as opposed to descriptive character of the map

By analyzing three paradoxes we deduce as each of them drag other dialectical conditions, now amplified by the exuberance of “science” in regarding representation.

## KEYWORDS

Geography, Performative Map, Interpretation of Territories

4 G. Macchi, Introduzione, in AAVV, Il disegno del mondo, ed. Electa, 1983

5 F. Farinelli, Introduzione, I segni del Mondo, ed. La Nuova Italia, 1992

## I. Terreno compartido

La relación entre las representaciones espaciales y el diseño arquitectónico contemporáneo deja algunos malentendidos: en primer lugar, la geografía y el diseño tienen una relación más profunda que las necesidades interdisciplinarias debatidas e investigadas en las discusiones contemporáneas, para establecer una relación más fructífera y esencial. Esta conexión les lleva a compartir la representación como una herramienta y un lenguaje común.

En un sentido, y en algunos paréntesis apropiados de la investigación, la geografía fue una parte sustancial de la investigación teórica en el diseño arquitectónico.

El segundo malentendido radica en el énfasis actual de las cuestiones ambientales, al interpretar erróneamente la pregunta del gran elenco del medio ambiente con la “escala” de la geografía, que es otra ciencia, si bien involucrada.

Un tercer tema objeto de malentendidos es la investigación sobre el diseño geo-arquitectónico, fundamentado en la topografía como interacción entre la geografía y la forma del proyecto.

Más allá de estas tergiversaciones, hay “otras” confrontadas con la relación entre geografía y arquitectura, que aunque si existen juntas y son usadas en la investigación contemporánea, son dos ciencias del espacio que no sólo tienen, como en significados anteriores, una cercanía post-teórica. Además, estas se substancian entre ellas, como ya ha sido enucleado por D. Glissen<sup>6</sup>, de manera tal que ellas fertilicen ciertos pasajes específicos de la teoría de la arquitectura:

1. Cartografía radical influenciada por situacionistas, David Harvey, Harina de Smith<sup>7</sup>
2. Geografía Urbana: V. Gregotti, A. Rossi, K. Lynch
3. Método Cultural Geográfico: 1970 - 1980, Berkeley e investigadores de la UCLA, por JB Jackson, Dennis Cosgrove, Paul Groth<sup>8</sup>.

Estas posiciones demuestran y alteran la relación entre la geografía y la arquitectura. Si por un lado, se asumió siempre como una consecuencia (del texto al contexto), éstas muestran en cambio (cada vez más), en la investigación contemporánea sobre la geografía interactiva, que las informaciones arquitectónicas y urbanas influyen en la percepción de un lugar, transformándolo antes de deducirlo.

Esta subversión de roles combina también algunos asentamientos de las dos disciplinas, debido a:

- La necesidad del diseño para utilizar herramientas aplicativas, tales como las geográficas;
- El cambio en la escala del diseño, donde el carácter territorial de la geografía/ cartografía ha sido sustituido regularmente los planes como instrumentos, con estrategias absolutamente transformadoras; (Wini Maas, Metacity, Datatown);
- La terminología común de las disciplinas, en particular: el territorio / territorialidad / territorialización como son definidas por Deleuze y las palabras datos, campo, paisaje.

<sup>6</sup> D. Glissen, *Architecture's Geographic Turns*, in Log 12, 2008

<sup>7</sup> P. Lewis, *Axioms for reading the Landscape: some guides to the American Scene*, in Center n. 14, School of Architecture of University of Texas Austin, 2007

<sup>8</sup> P. Lewis, *Axioms for reading the Landscape*, Op. Cit.

*Draft version (1984) of Cahill-Keates "Real-World" Map. Actual scale of original digital image is 1/100 million. But see note below.*

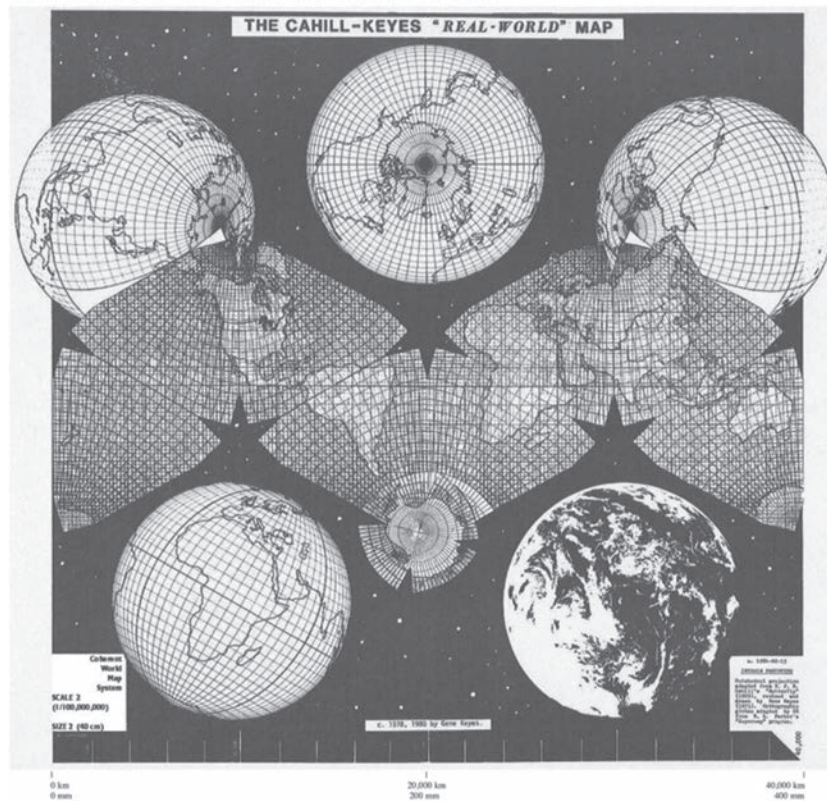


Imagen 1. Proyecto de versión de Cahill-Keates "mundo real" del mapa, de 1984

Fuente: Suministrada por la autora

## 2. Estoy aquí o la Tierra es plana. El carácter performativo del mapa

Esta paradoja lleva inmediatamente a la función dialógica de los mapas entre la representación "cosmogónica" y la posibilidad de su uso. Típico en la ambigüedad de la representación, esta declaración demanda una investigación sobre la dialéctica entre lo general (no como una representación exacta de un territorio, pero "la idea" general que tenemos de ella), y la "utilidad" de la representación geográfica, al identificar esta necesidad como "particular". Entre la cosmogonía (como representaciones de "globos" e idealización de los territorios y visiones del mundo que representan) la necesidad de medir y mapear por la utilidad, los intentos de representaciones para que sean verdaderamente eficaces y conformantes con la hipótesis de que contribuyen a su formación.

La condición fundamental es, por lo tanto, la necesidad de definir una subdivisión del territorio que implica una idea de conjunto, pero sin sucumbir a ella. Si, en el gráfico clásico, esta dialéctica tenía el núcleo en la relación entre la idea de cosmogonía - en algunos momentos - o de una medida absoluta en el otro, en lo contemporáneo esta se convierte en una "medida conceptual".

En cierto sentido, podríamos decir que:  
conjunto: superficie = conocimiento: la práctica

De acuerdo con los primeros significados del mapa - localizar y anticipar - de acuerdo con una idea de conjunto que tiene sentido y se activa sólo con el mapa. En este sentido, términos como: la tierra y paisaje, entre otros, toman valor analógico, por primera vez, con un proyecto y luego con el territorio, subvierten el orden clásico. Entonces, la analogía

entre mapa y territorio, de acuerdo con que el mapa era la representación del territorio, se revierte en una posible analogía entre el proyecto y el territorio, donde el segundo término de comparación es el resultado del proyecto, no un punto de partida, pasando por:

territorio → mapa → diseño

diseño ↔ Mapa ↔ territorio

Ya presente en los primeros mapas temáticos, donde pudimos identificar una gramática de la concatenación entre la necesidad de utilizar el mapa y la idea general de un espacio, James Corner<sup>9</sup> aclara el requisito eidético de la representación, que oscila en un paréntesis entre una tecnografía<sup>10</sup> de un artefacto del sitio y la posible interpretación /eyección de éste a partir de una idea de la performatividad.

Esta cualidad performativa de la representación, lleva inmediatamente a la relación entre texto y contexto (diseño), de modo que tenemos la necesidad de definir de inmediato la prioridad de los roles. Se considera como punto de partida, una vista performativa del mapa, entonces no es el statu quo del territorio sino la idea de lo que hemos hecho al respecto y las nuevas posibilidades de que esta idea se active en el papel, no simplemente un punto central de la salida. De este modo, podemos mover el baricentro de los mapas de la descripción hasta una interpretación por el proyecto. Es precisamente esta doble dinámica la que consideramos fundamental para la cartografía contemporánea: si los mapas del pasado, de hecho, subtendían una idea constituida del mundo, a la cual la parte a representar tenía que pertenecer, por fuerza o no, en la actualidad se puede considerar la posibilidad de que la idea del mundo y la parte a describir avanzan juntas en paralelo, con una declinación dominante para la interpretación del territorio en lugar de leerlo.

En este sentido, términos como tierra, paisaje, medio ambiente, adquieren una referencia universal sólo en el juego de la transformación a través de lo particular, y son de suma importancia y de desafío con eso mismo. De una geografía de la realidad o una supuesta realidad, a sus límites teóricos. Significado particular especial no sólo por la “trama” o el lugar, pero para el alcance del proyecto, cualquiera que sea su escala. En este sentido, los pasajes entre leer-escribir-interpretar, típicos de las teorías analíticas de los estudios urbanos, se deforman hacia el poder central de la interpretación que tiene el mapa como una herramienta fundamental, como a medio plazo.

Este paso no elimina la necesidad de utilizar la geomática (la información científica sobre el “estado” del territorio) para el proyecto, sino que aumenta su capacidad de llevar a cabo y, consecuentemente, en el diseño.

En el texto Operaciones Eidéticas y Nuevos Paisajes, James Corner<sup>11</sup>, al despojar el campo de las representaciones artísticas habituales del paisaje como una herramienta útil para el diseño contemporáneo, muestra cómo la representación del paisaje es sobre todo una representación eidética que puede, en nuestra opinión, generar “figuras retóricas” operativas en el territorio, al sustituir los personajes clásicos de la cartografía con los siguientes significados, los cuales indican, de hecho, el cambio hacia el valor performativo del mapa en lugar:

9 J. Corner, Eidetic Operations and New Landscapes, in Recovering Landscape, Princeton Architectural Press, 1999, pp 153-169

10 Marco Frascari, A New Angel/Angle in Architectural Research: The Ideas of Demonstration, in Journal of Architectural Education 44, n. 1, 1990, pp 11-18

11 J. Corner, Eidetic Operations and New Landscapes, in Recovering Landscape, Op. Cit.



- asociativo vs. trasformativo
- selectivo vs. proyectivo
- ordenado vs. retórico y diferencial
- cuantitativo vs. cualitativo

### 3. La Tierra no se mueve. Definición de los instrumentos de representación

En cuanto a la visión Copernicana de la centralidad de la tierra, en comparación con un sistema solar infinitamente grande “sin un centro”, esta se convierte paradójicamente esencial para definir las categorías específicas de esta ciencia.

Al concentrarse en un centro conceptual, o al trabajar en el campo de la ciencia en lugar del ámbito disciplinario, podemos utilizar la interdisciplinariedad, sin diluir la ciencia del espacio.

Este geocentrismo, o la identificación de los mapas en el proyecto como una herramienta de la ciencia, pone en alto la necesidad de analizar los instrumentos, en particular en la secuencia de: medida, unidades de medida, unidades de número y muestra de medida (“tamaño”) de los parámetros útiles para el proyecto.

La construcción, no demasiado metafórica, de una “metrología” en la que las características estables de universalidad / accesibilidad / consistencia, ya no son capaces de ser exhaustivas en lo contemporáneo, ramifica anteriores supuestos dentro de las siguientes condiciones: ¿afectan los instrumentos de medida del cambio la concepción teórica del mapa o formatea el potencial infinito de éste?

Si, al parecer, vivimos con un retorno a un sistema universal de metrología, relacionado con el valor de los datos en lugar de especificidad/ herramientas típicas de diseño, los nuevos códigos de mapeo requieren un lenguaje modificado en comparación con los sistemas de mapeo tradicionales.

Estos códigos operativos (los lógicos preceden a los terminológicos), dirigen, de vez en cuando, la investigación hacia la arquitectura en coherencia con un enfoque teórico del proyecto.

Una posición interesante y generativa escrita sobre esto, es la de Daniel Araxes, quien desliza el punto de vista conceptual de la representación por un *ars memorialis* hacia la Retórica que surge cuando “la yuxtaposición de un sistema cerrado, estático y repetitivo -las habitaciones de la memoria- se apodera de un espacio abierto. (...) Desde mediados del siglo XV, ya no es necesario apoyarse en la imagen para recordar frases y expresiones de una historia – mnemónica- y mas allá de eso, se pueden hasta borrar las retículas”<sup>12</sup>.

Este salto desde la mnemónica a la retórica es similar a la modificación de las herramientas -ahora la retórica de la naturaleza - de representaciones espaciales. El mapa, por lo tanto, pierde valor representativo, multiplica su densidad, se deforma, superpone códigos, de manera que al final no se convierte en la interpretación de lo urbano, sino en una sobreinterpretación del mismo (según Baudrillard).

<sup>12</sup> D. Arasse, “De la mémoire à la rhétorique”, in D. Arasse, *Histories de peintures*, ed. Denoël, 2004

Al igual que en el pasaje de Quintiliano<sup>13</sup> desde el tropo (que se lleva a cabo mediante la sustitución metafórica de los planes, por transferencias) y la figura (aludida como una herramienta fundamental), planteamos la posibilidad de utilizar la abducción (en sustitución de los métodos inductivos) como método de conexión entre el territorio y el mapa. Por lo tanto, un método que implica sobre todo procesos de lecto-escritura no lineales y no-consecuentes que, en cambio, trabaja por interferencia recurrente y que puede generar continuos cambios en la relación dinámica entre el proyecto y la tierra.

Al volver a los métodos generales, si los métodos inductivos (caso-resultado-regla) y deductivo (regla-caso-resultado) están dando lugar a los abductivos (regla-caso-resultado), en el caso de la relación entre el sitio -mapa-proyecto, podríamos pensar en un carácter retroductivo de los supuestos.

Entonces, las hipótesis antes del evento, hipótesis capaces de reorientar el camino del proyecto como una inferencia de condición no inductiva.

Al deslizar las herramientas en este sentido, las reglas del proceso entre el sitio y el mapa, obtienen la traducción del mapa con el lugar, no la interpretación del lugar a través del mapa. En las siguientes posiciones, se destacan los principales estudios en curso sobre el mapa como una herramienta de transformación del territorio, resaltando su carácter retórico y no inductivo:

- Cartografía Radical: línea general de investigación relacionada con las zonas marginales<sup>14</sup>
- Bruno Latour y mapa de navegación
- Teoría no representativa de Nigel Thrift y Richard Smith, relacionada con la posición de Baudrillard;
- Pérdida de datos y flujo espacial (mvrdr, Khoolas, Tschumy, Corner)<sup>15</sup>

Como Goodman sostiene: “el problema de la aplicación, aparentemente objetivo, es de hecho subjetivo (como datos) de un caso a otro, no es diferente del paso de lo conocido a lo desconocido o del pasado al futuro. El problema tiene la misma cara ambigua de amigo pero enemigo de la filosofía: el problema de la inducción”<sup>16</sup>

#### **4. La Tierra no existe. Inversión de los elementos: el mapa no describe, diseña**

Así bien, pasamos por lo tanto al hecho de que el mapa está siempre en una relación dialéctica entre dos condiciones: representación real de los datos de la realidad frente a la representación potencialmente “imaginativa”. En particular, si antes el conflicto se centraba entre la información espacial y su interpretación, ahora hay una equivocación entre los datos (ciencia de la información) y la imaginación como una forma de representar la realidad.

13 T. Migliore, Op. Cit. Sul disordine de lettura, la carta geografica nell'arte contemporanea, in *Altre figure. Intorno alle figure di argomentazione*, Franco Angeli, Milano, 2011, pp. 141-151

14 “About Radical Cartography”, ver trabajo de investigación de Lize Mogel y Alexis Bhagat

15 Ver: J. Corner, “The Agency of Mapping: Speculation, Critique and Invention”, in *Center No. 14*, Op. Cit

16 Goodman, Nelson. *Fact, Fiction, and Forecast* (Fourth Edition), Harvard University Press, 1983, VII

Si se toman las condiciones establecidas anteriormente, a saber, “la declaración de un hecho” de una representación cartográfica -un mapa en particular- no puede ser considerada objetiva, sino que activamente transformada con la construcción del mismo mapa, se vuelva a abrir el debate general entre ciencia/ “arte” (como la imaginación proyectiva de un concepto), donde la primera condición no domina la segunda.



Imagen 2. Corner, adoptar medidas a través del paisaje americano, de 1996. Fuente: Suministrada por la autora.

Al romper inmediatamente esta supuesta dualidad y en lugar de pensar en ella de acuerdo a la nueva posición de colaboración, se vuelve a calibrar el papel de la ciencia como una disciplina correcta (y, principalmente, predictiva o cognitiva). Las posiciones muestran no sólo y no tanto, el hecho de que esta “sufre” de una forma de abstracción o contaminación de las artes tradicionales, sino que también saltó sobre el confundido proyecto de transformación típico de la imaginación.



Si nos alejamos de la división entre ciencia/arte, el “saber” y la “predicción” ya no son las esferas puramente científicas, desplazadas por el poder amplificador del mapa.

Como afirma JB Harvey:

“Uno de los efectos del Cambio Tecnológico acelerado - como se manifiesta en la cartografía digital y el sistema de información geográfica - ha sido fortalecer sus supuestos positivistas y (reproducir) la arrogancia en geografía acerca de su supuesto valor como modo de acceso a la realidad. Si se trata de una verdadera representación de los hechos de que nuevas ficciones están a diario imponiéndose sobre nosotros, el caso de la introducción de una dimensión social en la cartografía moderna es particularmente fuerte. Los mapas son demasiado importantes como para ser dejados sólo para los cartógrafos”<sup>17</sup>

Examinada esta etapa, al menos en las condiciones prevalentes, Jacob Bronwsky, filósofo de la ciencia, señala que “la ciencia, como el arte, no es una copia de la naturaleza sino una re-creación de ella”, se responde así a una controversia que ha existido por lo menos desde hace dos siglos.

Entonces, ¿hay mapas de la realidad? No, básicamente. En la disolución de la realidad y su representación, compartimos las palabras de Arnheim:

“Todo lo percibido está también pensando, todo lo razonado es también intuición, toda observación es también invención”<sup>18</sup>

Como Franco Farinelli también sostiene:

“(…) no es una geografía de la existencia, de lo que se puede tocar y contar, sino lo que se pensaba en la geografía (y la forma en que se pensaba). Nada nuevo, de todos modos. Consideremos solamente Kantslehre de Cassirer, donde él describe la parábola ejemplar del geógrafo Konisberg de “geógrafo de empirismo al geógrafo de la razón”, su propia revolución copernicana dirigida a la “geografía de la oscuridad espacial de nuestras mentes”, de acuerdo con la misma expresión de Kant. De Gaia a Ctòn, esto es el abismo. Y esto también es, teniéndolo claramente en cuenta, la vía subterránea de la geografía contemporánea”<sup>19</sup>

Es entonces que esto se aleja de la supervisión de la cartografía, donde la dialéctica de verdadero/falso, el sujeto/objeto, literal/simbólico, no tiene sentido.

Estamos lejos de la vigilancia cartográfica.

Aún el urgente problema ambiental no es, en este sentido, muy confiable. El estado actual de espacio está tan en crisis que este podrá ser considerado válido sólo ante su capacidad de ser ampliamente reforzado, libre de cualquier forma existente.

Nos libera de la ambivalencia típica de los estereotipos, incluso la ciencia se convierte en una especie de “imaginación” en la que opera el proyecto pero en términos de una duplicidad deformada, típica del mapa.

17 J. B. Harvey and David Woodward. *The History of Cartography* 2, Book 1. University of Chicago Press

18 R. Arnheim. *Art and Visual Perception*, University of California Press

19 F. Farinelli, Op. Cit. pp. XI-XII

Bruno Latour ha expresado claramente esta dirección, así como G. Lolli:

“el dogma impuesto por la larga hegemonía de la post-Ilustración de la visión intelectual de Occidente: existe un mundo exterior, cuyas propiedades “son independientes de los seres humanos, de su condición cultural y social y cuyos hombres pueden tener conocimiento, aun si es temporal e imperfecto, sólo por la adhesión a procedimientos objetivos y limitaciones epistemológicas que impone el llamado mundo científico”<sup>20</sup>

Una posición extrema que remueve la credibilidad de todas las condiciones que se presumen reales, el radicalismo de Baudrillard en relación con Borges, que lleva el potencial de:

“¿La simulación ya no lo es? Esa del territorio y referencia intrínseca de la sustancia. Es la generación de algo real sin origen ni realidad a través de modelos: algo hiperreal. Ya no es el territorio que precede al mapa, ni lo sobrevive. A partir de entonces, es el mapa el que precede al territorio”.

Esta disolución de la realidad en la “realidad posible”, es paradójicamente crucial para el proceso del proyecto, ya que ésta anula no sólo su comienzo predeterminado sino también las condiciones “objetivas”, que se refieren a los datos estrictamente geográficos (clima, topografía y demás) o los culturales (antropo-geografía y otros).

Mediante la eliminación de cualquier referencia a la antropología, según este tipo de estudios también desalineados con respecto a una investigación formal, términos tales como el paisaje, el espacio y otros son todavía más incisivos en la cartografía y no condiciones de realidad. La información no es algo externo y dada a la representación, pero con ella se crea un proceso de deformación, una radicalización de una idea del territorio que se va a obtener. Estos términos adquieren una nueva ubicación en la ruta del proyecto.

Los atributos, a través de “ubicación física” se convierten en potenciales teóricos, instrumentos activos en el camino, que pueden ser disminuidos de acuerdo con diferentes interpretaciones.

## 5. Salomé y la desaparición del sujeto<sup>21</sup> . Síntesis de una *Tabula Rasa*

Así bien, para mapear un lugar, no significa tomar nota de su estado actual sino, como se mencionó anteriormente, representar una idea, un deseo, una posible subversión de lo que, comúnmente se llama realidad: en un nuevo conjunto de posibilidades en el que esta idea se convierte en parte activa del papel y no en el núcleo original.

En cierto sentido, el mapa y la geografía de los lugares exige una *tabula rasa*, no del territorio representado, sino de la forma en que ha siempre sido considerado o leído. Como Farinelli dice:

*“la tabula rasa no es evidente, pero es la definición más deslumbrante y precisa del mapa cartográfico”<sup>22</sup>*

O bien, como Baudrillard<sup>23</sup> argumentó que:

20 G. Lolli, *Scientists and magicians. Science beyond realism and relativism*, ed. Il Mulino, Bologna, 1998

21 F. Farinelli, Op. Cit.

22 F. Farinelli, Op. Cit.

23 J. Baudrillard. *Simulacra and Simulations*, University of Michigan Press, 1995

*“el punto de la exasperación en la que el mundo occidental se encuentra, requiere, en este momento, un total replanteamiento”.*

Al hacer *tabula rasa* de sesgo (y científica) inherente al documento, se permite que el proyecto trabaje realmente con las características y el potencial de los lugares típicos.

Amputar la representación común, lo que siempre ha sido expresado, significa repensar el proyecto, renovar sus fuerzas para romper el circuito de vínculo, descripción-interpretación-proyecto.

El mapa no sólo significa y, en este sentido, se requiere que sea herramienta de previsión, que sea proyecto, y, sobre todo, la multiplicidad del mundo real.

En la transición entre su prefiguración/poder previsional, Corner destaca la importancia de que sean instrumentos “alternados”, quien encuentra/encontró en el lugar algunas de las razones y su acción sobre él mismo. El poder prefigurado ya expresado por Deleuze:

*“Hacer el mapa no el rastreo (...). Lo que distingue el mapa del rastreo es que está orientado por completo hacia la experimentación en contacto con lo real. El mapa no reproduce un inconsciente cerrado sobre sí mismo, sino que construye lo inconsciente. Fomenta conexiones entre los campos, la eliminación de los bloqueos en los cuerpos sin órganos, la apertura máxima de los cuerpos sin órganos en un plano de consistencia (...) el mapa tiene que ver con las actuaciones, considerando que la localización siempre implica una “competencia alegada”.*

La diferencia entre el rastreo y mapeo (que se podría identificar en leer/reproducir), lleva consigo también el hecho de que el mapa, a diferencia del rastreo, no sólo significa el agrupamiento, aunque lo haga. Un interesante ensayo de F. Farinelli, muestra las características generales del mapa como una herramienta en relación con la interpretación que Girard propone, de acuerdo con una nueva interpretación de su etimología.

Se asumen entonces:

- Extraer (lo visible al tema de la volición);
- Impulsar (el empuje instrumental, con una primera intencionalidad en el diseño)

La coincidencia entre el pensamiento y el medio del pensamiento, así como para romper el tema de su representación, es, precisamente, Salomé. De hecho, ella no sólo tiene el poder de anular una supuesta realidad, pero, convirtiéndose en una *tabula rasa*, ella invierte la realidad y resume todo en sí misma, en el poder de la abstracción a la vez: un artefacto, una abstracción se convierte en el sujeto universal que controla cualquier otra cosa. El poder del mapa es entonces amputar el tema de la representación que coincide, como en el nominalismo, con la abolición de la presupuesta Esencia de las cosas.

Esta sustitución de quien con los cuales, o con el instrumento, es el potencial del mapa.

## **BIBLIOGRAFÍA**

AAVV, On Landscape urbanism, Center I4, School of architecture he UNiversity of Texas Austin, 2007.

- A.A.V.V., *An Atlas of Radical Cartography*, Journal of Aesthetics & Protest Press, 2008.
- ARASSE, D. "De la mémoire à la rhétorique". In: Arasse, D. *Histoires de peintures*. Ed. Denoël, 2004.
- ARNHEIM, R. *Art and Visual Perception*. University of California Press, 2004.
- BAUDRILLARD, J. *Simulacra and Simulations*. University of Michigan Press, 1995.
- CORNER, J. "Eidetic Operations and New Landscapes". In: *Recovering Landscape*. Princeton Architectural Press, 1999.
- CORNER, J. "The Agency of Mapping: Speculation, Critique and Invention" In: *Center*. No. 14. School of Architecture of University of Texas. Austin, Texas, 2007.
- CROTTI, S. "Un'architettura delle differenze". In: *Urbanistica*. No. 82, febbraio 1986.
- FARINELLI, F. *I segni del Mondo*. Ed. La Nuova Italia, 1992.
- FRASCARI, M. "A New Angel/Angle in Architectural Research: The Ideas of Demonstration". In: *Journal of Architectural Education* 44, No. 1, 1990.
- GLISSEN, D. "Architecture's Geographic Turns". In: *Log* 12, 2008.
- GOODMAN, Nelson. *Fact, Fiction, and Forecast* (Fourth Edition). Harvard University Press, 1983.
- HARVEY, J. B. and WOODWARD, David. *The History of Cartography* 2, Book 1. University of Chicago Press. s.f.
- HARLEY, J. B. *Deconstructing the Map*. University of Wisconsin in Milwaukee, 1989.
- LEWIS, R. "Axioms for reading the Landscape: some guides to the American Scene" In: *Center*. No. 14. School of Architecture. University of Texas. Austin, Texas. 2007.
- LORIMER, H. "Cultural geography: the busyness of being more-than-representational". In: *Progress in Human Geography*. No 29. 2005.
- MACCHI, G. "Introduzione". In: AAVV, *Il disegno del mondo*. Ed. Electa, 1983.
- MIGLIORE, T. "Sul disordine de lettura, la carta geografica nell'arte contemporanea". In: *Altre figure. Intorno alle figure di argomentazione*. Franco Angeli, Milano, 2011.
- PICON, A. *Représenter la ville territoire : entre écrans de contrôle et dérives digitales*. 2010.
- THRIFT, N. *Non-representational theory: Space, Politics, Affect*. Ed. Routledge, 2007.
- INTERNATIONAL SIMPOSIUM. *Life After Gis*. Harvard University. Graduate School of Design. 2011.